



BIODANZA
SISTEMA ROLANDO TORO

LA VIVENCIA INTEGRADORA
*“Un proceso cuántico
de Transformación”*

Sandra Fernández Pellón Larumbe

Octubre, 2020



ESCUELA DE
BIODANZA
PUEBLA

Trabajo de Grado para la titulación de Facilitadora de Biodanza

bajo la dirección de:

Adriana Macías. *Directora de la Escuela de Biodanza Puebla.* México.

Y con la tutoría de:

Berta García Ossa. *Directora de la Escuela de Biodanza de Isla Negra.* Chile.

AGRADECIMIENTOS

A la autora milagrosa que hace posible el encuentro:

LA VIDA

A los seres numinosos que alumbran mi camino y lo guían:

Mis Maestr@s

A quienes entrelazan su corazón con el mío cada día para aprender a amar:

MIS AMORES

A mi alma por recordar vestigios de su origen.

ÍNDICE

1)Introducción.....	5
2) Justificación	9
3)Objetivo.....	12
4)Desarrollo.....	13
4.1)Disociación del Ser, fragmentación del pensamiento y la percepción de la realidad “Parménides y Heráclito”	13
4.2) Separación entre cuerpo y alma “De Platón a San Agustín, a Descartes”	15
4.3) Integración del Ser a través de los nuevos paradigmas del Pensamiento Moderno.....	16
4.4) La naturaleza cuántica de la realidad y el Principio Biocéntrico.....	19
5) La vivencia Integradora	22
5.1) Características de la Vivencia.....	24
5.2) Los tres cerebros.....	27
5.3) La Vivencia Integradora, una Epistemología de la Trascendencia.....	33
6)La vivencia y el campo cuántico.....	39
6.1) El Cuerpo Cuántico-Vivencial	42
7) La Vivencia del Espacio/Tiempo al Tiempo/Espacio: “Identidad, Trance y Regresión”	44
8)Materia y Energía: “De los Potenciales Genéticos a la Integración”	48
9)Proceso de Transformación fenomenológica de la Consciencia, a través de la Vivencia Integradora.....	50
10)La danza de la vida: Un sistema de Desarrollo Ético-Afectivo.....	56
11) Relatos de vivencias cuánticas.....	58
Conclusiones.....	61
Bibliografía.....	63

INTRODUCCIÓN

Biodanza un Nuevo Paradigma

La imagen del hombre propuesta por la educación Biocéntrica, es la del Ser “relacional, ecológico y cósmico”, cualidades que provee el desarrollo Afectivo.

Rolando Toro Araneda

La genialidad de Rolando aún se encuentra en espera de ser ampliamente explorada por los frutos, retoños y semillas que dejó con su obra.

Me genera una inmensa pasión ahondar en los océanos visionarios que Rolando exploró, en lo que a la integración humana se refiere, en su posibilidad más elevada de fusión con el todo y desarrollo de una consciencia ética.

Dentro de los aportes más significativos de Rolando a nivel filosófico, epistemológico, y metodológico, se encuentra: **LA VIVENCIA**: como fundamento metodológico y proceso epistemológico de transformación humana, que busca primordialmente la integración del ser consigo mismo, los otros y el cosmos a través de la edificación de una identidad intersubjetiva, enriquecida en los ecofactores positivos propuestos, que nos llevan progresivamente a un desarrollo ético-afectivo, que pretende edificar en el mundo, seres humanos capaces de asumir una misión como agentes de paz, en la construcción de una realidad basada en el

respeto, el amor y la inclusión; a través de la relación existente, entre la vivencia y la expansión de la consciencia, como resultado del apredizaje obtenido en la vivencia misma.

Esto me lleva a profundizar en la vivencia con vía regia de conocimiento a la esencia del ser, y de la vida misma. En la progresiva integración del cuerpo con la mente y el espíritu. El Ser, estimulado por el movimiento existencial de la danza, la integración con el otro, como un “otro yo”, y el desenvolvimiento de los potenciales genéticos, hasta la trascendencia como la fuente que nos revela nuestro origen, y al mismo tiempo nuestra meta y destino. Es un proceso que encuentra una explicación congruente en el marco teórico de la física cuántica, desafiando las leyes habituales de la epistemología y la percepción.

La Biodanza tiene como propósito la integración del ser a través del desenvolvimiento de potenciales genéticos, estimulando la conexión con la vida. Unir al todo con sus partes, es como un tejido que progresivamente se va hilbanando a través de su metodología vivencial. Sobre los cimientos del Principio Biocéntrico, Biodanza edifica su modelo teórico partiendo de las características de la vida, como núcleo y célula madre del sistema.

Vida que nos empuja a reconectar, a despertar, a habitar el cuerpo en interconexión con la consciencia acrecentada de las estrellas. La vida, invita al ser de forma integral a sumergirse en su caudaloso río, e ilumina el acto sagrado de sentir, habitar el instante, dejarse poseer por la presencia, y en plena atención, reconocer lo que se siente ser el agua

fresca del frío fluyendo. Vida en movimiento, devenir sin tiempo, pasaje y pasajero.

Vivenciar; es habitar el cuerpo del infinito, pulsar la danza del cosmos, vibrar la conexión de todos los tiempos sumergidos en un solo instante presente, en que la vida anima al ser y a través del ser, la vida, se nutre.

La primera sesión de Biodanza que experimenté “el poder de la vivencia”, fue una mezcla entre la seducción de la música, el deleite del movimiento, lo intimidante de la presencia silenciosa del otro y la batalla campal entre la razón queriendo controlar, explicar lo sentido, prever lo que se avecinaba y un deseo desenfrenado por abandonarme al sensual mundo de los sentidos y habitar el conmovedor presente.

La paradoja, es que ese instante presente, lo contiene todo, y nada al mismo tiempo, es la revelación del misterio de la vida que se posa frente a nuestra realidad aparente.

Vivimos sometidos a nuestras creencias, que actúan como cárceles internas y nos llevan una y otra vez a habitar la acostumbrada tortura emocional y la auto-conmiseración, tan fomentada por una civilización que se ha edificado a través de la muerte, a través de una cultura que nos condiciona al sufrimiento, al dolor y a la separación.

Hemos privilegiado la inteligencia intelectual como aquella capaz de conducirnos a las puertas del misterio de la vida. La realidad actual nos revela que esto no es así. Hemos logrado un gran avance tecnológico, pero éste, dista mucho de la puerta que conduce al misterio de la vida.

Por el contrario, atenta contra sus propósitos mas fundamentales. Por lo tanto, deduzco que el portal hacia ese saber y entendimiento es de otra naturaleza. Otro tipo de inteligencia, a la que le solemos rendir culto. Aquella que se activa en la vivencia la que realmente nos abra las puertas a este esencial conocimiento, que nos vincula, nos conecta y nos hace sentir parte de un plan mayor. Esa, es la inteligencia afectiva a la cual Rolando se refiere con tanta insistencia.

La afectividad determina la evolución completa del ser humano, desde la etapa intrauterina hasta la madurez. La inteligencia tiene su base estructural en la afectividad, pues todo el proceso de adaptación inteligente al medio ambiente y la construcción del mundo se organiza en torno a las experiencias primales de la relación afectiva. Podemos legítimamente hablar de 'inteligencia afectiva'.

Rolando Toro Araneda (Cuadernillo de Afectividad pg. 17)

Cuando despertamos a la consciencia de la afectación que acontece en cada uno de nuestros actos y formas de estar en el mundo respecto a los otros, nace una consciencia de interconexión con el todo. El desarrollo de esta inteligencia, es la que estimula el sistema Biodanza a través de las vivencias integradoras. Más que su objetivo, es una consecuencia innata de su metodología, que en su médula, estimula nuestra conexión con lo vivo, y esto sólo se puede experimentar habitando plenamente el aquí y el ahora, y al despertar del ensueño de la razón exacerbada. Es entonces cuando se abren los portales cuánticos de infinitas posibilidades y con ello el camino de transformación hacia la plenitud. Con esto sugiero, que la inteligencia de esa energía sagrada con la que nos vinculamos a través de la vivencia de Biodanza, es de naturaleza afectiva, amorosa y presente, y nos recuerda nuestra propia naturaleza

esencial. Este fenómeno nos integra, porque le da coherencia a nuestra existencia. La vivencia nos conecta con nuestra propia luz.

JUSTIFICACIÓN

“La atmósfera del Apocalipsis infiltra la vida cotidiana. El Apocalipsis no es una hipótesis para el futuro. Es una forma interior de experimentar la existencia. No es apenas la destrucción ecológica, la vesánica extinción de la fauna, la violencia institucionalizada; no es sólo el genocidio y la barbarie, el hambre y el desamparo. El Apocalipsis entra por la ventana de nuestro cuarto: hay en el aire un desorden que agita las cortinas, un vacío en esa presencia de los muebles, una cacofonía de voces que no dicen nada. Es como si hubiéramos perdido las últimas claves de la vida.

“Diseño del Apocalipsis”
Cuadernillo de Acción Social
pg. 26. Rolando Toro Araneda

Vivimos atrapados en una conducta adictiva y compulsiva que privilegia al raciocinio, sobre cualquier otra forma de cognición y aprendizaje. Convirtiéndose la razón, en una cárcel mental que nos impide vivenciar el presente provocándonos mucho sufrimiento.

La vida, no acontece ni en el pasado, ni en el futuro, sólo se manifiesta en el presente. Corre entre nuestras manos como arena imposible de asir, siendo lo más lamentable, que la vida la vivamos sin darnos cuenta de que estamos viviendo.

Estamos demasiado ocupados intentando construir un futuro con las cenizas del pasado, o atrapados en la mente, queriendo resolver y prever

un futuro inexistente, que se está forjando en el único tiempo en el que permanecemos tristemente ausentes, el presente.

La vivencia es una invitación, un poderoso desafío, un grito de liberación que nos obliga a habitar el único tiempo-espacio verdadero existente.

El presente es un regalo. Es un flujo constante en movimiento que no cesa, como la danza incesante de un río, que en sus aguas todo lo contiene. Es un instante revelador, sagrado, la vida misma anhelando vivirse. Devenir de nuestros cauces internos, entrelazados con la impermanencia de todo cuanto existe. Oportunidad de oro para arrancarnos las cadenas de quienes hemos sido, para elegir dentro de las infinitas posibilidades, de en quién nos queremos convertir.

Los humanos requerimos un proceso de integración, porque estamos fragmentados, rotos, escindidos por una cultura de la muerte que promueve la violencia y el desamor.

Somos el resultado de una civilización edificada en una filosofía del error, que desde el origen de la “civilización”, separó al cuerpo del alma y del espíritu, la materia de la energía, el fondo de la forma. A través de este sistema de creencias, la percepción se condicionó a una visión fragmentada de la realidad, donde la interconexión y la unidad no tienen cabida. Por lo tanto, la afectación entre los fenómenos se asume inexistente, para así justificar las aberraciones regidas por el hambre de poder y riqueza de unos cuantos, así la violencia, la esclavitud y la explotación, pueden existir con rostro de normalidad, ya que, desde esta

visión, el dolor y la injusticia de algunos, no afecta la comodidad y el lujo de unos cuantos. Son estos procesos de fragmentación, los que comandan el timón de nuestra existencia, y aunque creemos que somos el capitán de nuestras elecciones de vida, mientras no logremos dicha integración, realmente somos tripulantes obedeciendo mandatos provenientes de una autoridad desconocida.

Biodanza, propone un proceso de integración y reeducación afectiva, nos enseña a sentir profundo, a desaprender todas aquellas formas aprendidas que corresponden a experiencias del pasado, y en el camino nos conecta con la posibilidad de experimentar aquellas que brotan como manantial de agua viva en el territorio del tiempo presente, “Aquí y Ahora”. Abrazar todos los tiempos y todos los lugares que el campo cuántico de infinitas posibilidades ofrece; despertar a esa consciencia, nos regala una cosmovisión de lo eterno y nos lleva a experimentar la sacralidad de la vida que nos habita.

OBJETIVO

“Vivencia Integradora, un proceso cuántico de Transformación”;
Tiene como objetivo primordial, profundizar en el entendimiento de un fenómeno tan extraordinario como el de la vivencia, como una epistemología que nos acerca a la realidad cuántica y nos adentra en un proceso fenomenológico, hacia los laberintos de la consciencia intersubjetiva, desembocando en un desarrollo ético-afectivo.

Biodanza en su metodología encara al ser con el otro, que en el proceso de despertar se reconoce como un otro yo, poniendo de manifiesto el postulado cuántico del efecto observador, que nos revela la mutua afectación del observador sobre lo observado.

Esta monografía es una investigación descriptiva, que me lleva a resaltar la genialidad del sistema Biodanza, como un aporte de vanguardia, respecto a su alcance en el proceso de integración humana con las matrices cósmicas de la vida; que enriquecida a los ojos de los principales postulados de la física cuántica, se hace evidente.

DESARROLLO

La desconexión de los hombres de la matriz cósmica de la vida ha generado, a través de la historia, formas culturales destructivas. Las disociaciones cuerpo-alma y hombre-naturaleza han conducido a la profunda crisis en que vivimos. Cuando tomamos conciencia de lo que significa “el milagro de la vida” que nos anima, se nos revela un sentido absoluto de valorización de la existencia.

R.T.A.

Disociación del Ser

Fragmentación del pensamiento y la percepción de la realidad

“Parménides y Heráclito”

La realidad puede ser un blanco en movimiento en sentido literal. Estamos acostumbrados a verla como algo fijo e inamovible, pero la realidad no es como nos la han enseñado a ver.

Nuestro mundo occidental, tal como lo conocemos hoy, deviene de la matriz cultural de la Antigua Grecia. Desde ella, la racionalidad no sólo se irguió como “la” manera de observar al mundo, sino que fue al tiempo la finalidad de una nueva forma de ver el mundo.

Esta visión se funda principalmente a partir de Parménides, pues desde su cuna filosófica, lo único apropiado para observar el mundo era el procedimiento lógico y no los sentidos, en contraposición con Heráclito. El problema que se impone y que compromete a toda la filosofía griega tras Parménides y Heráclito que desembocará en Platón y Aritóteles como su máxima expresión se centra en la búsqueda de las condiciones que impidan la autodestrucción de la verdad y, en última instancia,

permitan la conciliación de la razón frente a la multiplicidad que representa la experiencia. ¿Cómo conocer un mundo que, aparentemente, no cesa de cambiar?

Heráclito afirmaba que el agua del río (realidad) en que nos bañamos no es nunca la misma, para Parménides, sí lo era, porque era agua, y nada más.

Para Heráclito, sin embargo, la realidad era dialéctica, porque se construía a partir del choque de los opuestos: una parte de las cosas siempre cambia, mientras que la otra, no lo hace. En este sentido, Heráclito no abandona por completo aquello que de algún modo estaba inserto en el antiguo régimen anterior al lenguaje escrito. A lo largo de muchos siglos la existencia de los seres humanos fue guiada por la fuerza del mito. Al contrario de lo que suele pensarse, este no pretendía ser una mera invención fantástica, sino la completa revelación del sentido esencial y total del mundo. Un mundo explicado desde lo auditivo, lo vivencial y que enmarcaba toda la existencia de las personas en un lenguaje común: la oralidad, porque lo que se decía devenía de las acciones (cuerpo y emociones) y no emergía desde la mente. Un mundo en el que el orador y la acción que realizaba para enunciarla, estaban íntimamente entrelazados.

Al extenderse el pensamiento racionalista de Parménides sobre el de Heráclito, la vivencia como fuente de conocimiento queda completamente descartada de los constructos que delimitan la verdad.

Separación entre cuerpo y alma

“De Platón a San Agustín y Descartes”

Posteriormente llega Platón (filósofo griego), quien considera que existen dos realidades, una física (cuerpo) y la otra metafísica constituida por las ideas, (más allá del mundo físico). Es decir que para Platón, vivimos disociados entre un mundo material y un mundo ideal. El mundo concreto es engañoso, ya que nuestros sentidos son limitados y percibimos tan sólo sombras distorsionadas que se proyectan sobre la pared de una caverna en la que estamos prisioneros. Es el mundo de las ideas al que debemos aspirar, alumbrados con la nítida luz de la razón, lo cual equivale a salir de la caverna para alcanzar una mejor comprensión de la realidad.

Con el pensamiento de San Agustín se da un enlace entre la filosofía griega y el pensamiento cristiano. Este pensador estaba interesado en encontrar definiciones para lo que está bien y lo que está mal, y llegó a la conclusión de que el mal era la ausencia de bien, y que, de acuerdo con la Biblia, la raíz del mal era la desobediencia del hombre, remontándose al pecado de Adán y Eva, por lo que toda la culpa recae sobre el cuerpo. Esta idea se suma a la división de mente y cuerpo, contribuyendo a relegar todavía un poco más el aspecto corporal del ser humano. Estas ideas fueron base del pensamiento medieval.

Esa idea de separación mente/cuerpo se reforzó aún más a partir de las ideas del filósofo y matemático francés René Descartes, quien estableció el racionalismo como único método válido para aproximarse a la verdad. Sus ideas permean todo el pensamiento occidental que llevó al desarrollo de la ciencia y tecnología que caracterizan la modernidad.

Integración del Ser a través de los nuevos paradigmas del “Pensamiento Moderno”

Y ahora que hemos entrado en la modernidad, revisaremos de manera muy breve y sucinta algunas ideas de filósofos modernos, que han dado un giro a este pensamiento dualista y que han contribuido a generar el pensamiento integrador de Rolando Toro.

Wilhelm Dilthey da un giro de regreso al espíritu, al considerar que el método mecanicista de Descartes no era suficiente para el análisis de ciertos fenómenos internos al ser humano, aquellos que involucran su conciencia, su voluntad, su historicidad. Con esto, inaugura un nuevo tipo de ciencias que no se basan en el racionalismo cartesiano: son las Ciencias del Espíritu. Este tipo de ciencias tiene como objeto de estudio la experiencia total, no mutilada, a la que Dilthey da el nombre de **VIVENCIA**. Es así que se define la vivencia como una experiencia vivida con gran intensidad en el aquí y ahora, involucrando la totalidad del ser humano, incluidas sus sensaciones, emociones, pensamientos y acciones. Rolando Toro retoma este concepto de vivencia y lo vuelve central en su modelo teórico.

Humberto Maturana y Francisco Varela biólogos y filósofos chilenos contemporáneos, desarrollaron el primer marco teórico científico coherente que rompe la disociación cuerpo-mente desde la biología. Son conocidos por sus investigaciones sobre la Autopoiesis, término que describe la capacidad que tienen los organismos vivos de crearse y recrearse a sí mismos dentro de un sistema. También por su propuesta de preguntar por el “hacer” en lugar de por el “ser”, lo segundo implica suponer la existencia de una realidad objetiva, independiente del observador, mientras que en lo primero los objetos son traídos a la mano mediante las operaciones de distinción que realiza el observador, entendido éste como cualquier ser humano operando en el lenguaje.

Sus conceptos son relevantes para el modelo teórico de Biodanza, pues el ser humano no es algo acabado, sino que se va haciendo en el movimiento, además de que el término autopoiesis enfatiza la capacidad creativa de autogeneración.

Merleau-Ponty busca evitar la mencionada separación entre mente y materia. Para lograrlo apela a algo intermedio, que para él vendría a ser el cuerpo humano (carne), ubicado entre la conciencia (mente) y el mundo natural. Con este acercamiento al cuerpo, Merleau-Ponty consigue la creación de una Fenomenología de la Percepción. En esta fenomenología se considera que el ser humano no tiene un cuerpo, si no que “ES CUERPO” y todo lo que conoce es cuerpo y que su aproximación al Otro es también cuerpo: “Los otros hombres jamás son para mi puro espíritu: solo los conozco a través de sus miradas, sus gestos, sus palabras, en resumen, a través de su cuerpo”.

Emanuel Levinas, este filósofo judío crea una Ética poderosa del respeto y amor al otro, al considerar que el hombre debe responsabilizarse y responder totalmente por los otros hombres. Instauro con esto un hermoso humanismo en el que se coloca al inicio de toda experiencia la relación. Rolando Toro retoma estas ideas en su concepto de la pareja ecológica y del cuidado de l@s otr@s.

Levinas nos dice: “La desnudez del rostro del otro, manifiesta su vulnerabilidad, me prohíbe humillarlo o matarlo, me pide que lo tome a mi cuidado”. Para él, la relación auténtica, me pide que me haga responsable del otro hasta la redención. Es en la mirada del otro en donde puedo descubrir la presencia de Dios.

Para **Arthur Jores**, la nueva medicina debe superar la dualidad cuerpo-alma. Concebir al hombre sólo a partir de su cuerpo es insuficiente, demasiado tosco para captar el acontecer vital. Ya no es posible desprender lo corporal de lo anímico: es necesario verlos como una expresión simultánea. Es así que desarrolló un nuevo tipo de medicina, la medicina psicosomática, en la que develó el origen psicológico de la mayoría de enfermedades que acechan a la humanidad. Con esto se llega a la noción de que estamos enfermos de civilización, y que son nuestras actitudes, creencias heredadas, pensamientos y formas de afrontar el mundo las que nos enferman. En el contexto de esta medicina, se reconoce que el proceso de civilización parece ir en paralelo con la aniquilación de la vida, por lo que la sanación no debe provenir únicamente del exterior, si no de los rituales, comunicación afectiva,

relaciones interpersonales y cuidado de uno mismo tal y como propone la Biodanza.

La naturaleza cuántica de la realidad y el Principio Biocéntrico

Max Planck, padre de la física cuántica, descubrió en sus experimentos que la luz no se expande siempre como una onda continua como suponía la física de entonces, sino que se comporta a veces como un conjunto de partículas, de “cuantums” de luz. El mundo de la ciencia reaccionó con escepticismo y el mismo Planck dudaba de su monstruosa hipótesis. Pero Albert Einstein, entonces un desconocido físico, se tomó en serio la discontinuidad de la que Planck hablaba.

Las preguntas que surgieron de los postulados de Planck impactaron en casi todos los ámbitos del conocimiento, incluyendo la filosofía.

Einstein revoluciona las creencias establecidas sobre la realidad.

Este nuevo paradigma revoluciona la ciencia y el pensamiento a través de esta cosmovisión cuántica, derivada de los grandes hallazgos de la nueva física. Estos descubrimientos tienen a Planck, Einstein, Bohr, Heisenberg y Schrödinger como sus grandes figuras científicas, es decir, están fundamentados en mentes solventes que se cuestionaban los supuestos aceptados.

Einstein con su teoría que fundamentalmente afirmaba que **la materia es igual a la energía**. La materia y la energía son completamente intercambiables.

El comportamiento del átomo sale de las leyes establecidas y es afectado su comportamiento por el observador. Puede comportarse como onda (energía) como partícula (materia) o desaparecer en la nada y volver a aparecer. La materia es más nada, (energía) que algo (partículas).

Al día de hoy podemos afirmar que: el campo cuántico, es un campo de inteligencia que gobierna todos los fenómenos de la naturaleza en dirección evolutiva, desde el comportamiento de millones de seres en nuestro ecosistema terrestre hasta la existencia de los miles de millones de galaxias a lo largo del vasto universo.

Decía Einstein que lo que vemos depende de la teoría que usamos para interpretar nuestra observación. En el centro de este nuevo paradigma de pensamiento está el hombre. Y el hombre es mente, cuerpo, espíritu y emociones. Pensamos, sentimos, actuamos, somos y trascendemos. Entramos en un tiempo donde la conciencia se eleva a niveles de frecuencia elevados. Estamos delante de la puerta que nos llevará a la expansión de nuestro potencial para acceder al universo donde están las múltiples posibilidades. Tu entrada dependerá de que te decidas a entrar en un mundo de nuevas opciones dejando de lado tu apego por tus creencias. Eso es completamente resonante con los postulados de Rolando respecto al Principio Biocéntrico.

Todo aquello que existe, elementos, estrellas, plantas, animales y seres humanos, son componentes de un “sistema viviente mayor”. “El universo existe porque existe la vida”, y no “la vida existe porque existe el universo”. La evolución del universo es, en realidad, la evolución de la vida y culmina en el fenómeno de la conciencia.

BIODANZA. Índigo. Principio Biocéntrico. R.T.A.

Esta afirmación, es el centro medular del principio biocéntrico, que a su vez, es la base filosófica del modelo de Biodanza, el paradigma que sustenta su metodología.

La evolución hacia formas complejas de organización se orienta a la creación de un psiquismo emergente a partir de estructuras intraatómicas. El comportamiento de la materia en sus estructuras últimas esta siendo parcialmente revelado por la física cuántica. Las nuevas teorías de la memoria y la consciencia empiezan a inspirarse en la teoría cuántica. La aparición de la mente humana parece ser un “despertar cuántico de la materia. La mente crea ritmos estables, patrones de respuesta y fenómenos holográficos.

El Principio Biocéntrico.

Nuevo Paradigma para las Ciencias Humanas, La Vida como Matriz Cultural.

Rolando Toro Araneda. pg 15.

El “Principio Biocéntrico” establece un modo de sentir y de pensar que toma como referencia existencial la vivencia.

El Principio Biocéntrico sitúa el respeto a la vida como centro y punto de partida de todas las disciplinas y comportamientos humanos. Restablece la noción de sacralidad de la vida. Se inspira en la intuición de un universo organizado en función de la vida y consiste en una propuesta de reformulación de nuestros valores culturales, que toma como referencia el respeto por la vida.

LA VIVENCIA INTEGRADORA

La importancia del concepto de vivencia surge plenamente en la teoría de Biodanza de Rolando Toro, quien ha definido sus características esenciales y ha propuesto un método preciso para provocar 'vivencias integrativas' capaces de expresar la identidad, modificar el estilo de vida y restablecer el orden biológico.

Rolando Toro Araneda. Cuadernillo "La Vivencia" pg 1.

La vivencia es el resultado alquímico de un encuentro del ser humano con el mundo, con otro ser humano, con la naturaleza, con los objetos y con el insondable infinito.

Este proceso alquímico se puede dar en el ser humano por ser éste el único ser que puede darle significado a sus experiencias y posteriormente evocarlo.

"El ser humano es un ser en el mundo, es ante todo un ser vivencial".

(Heidegger)

La elaboración consciente de la vivencia, es decir la razón, siempre es posterior. La vivencia precede a la conciencia.

Vivencia es “ una experiencia vivida con gran intensidad por un individuo en un lapso de tiempo, aquí y ahora, abarcando todas las funciones emocionales, cenestésicas y orgánicas. (Rolando Toro, 1968)

Las vivencias en Biodanza son integradoras capaces de expresar la identidad, modificar el estilo de VIDA y restablecer el orden biológico.

La Biodanza emplea una metodología vivencial, dando énfasis a la experiencia vivida más que a la información verbal, lo que permite comenzar la transformación interna sin la intervención de los procesos mentales de represión.

La consciencia no modifica el comportamiento, la vivencia es la llave del cambio. La vivencia es anterior a la consciencia, las vivencias organizan la existencia; así la Biodanza tiene efectos específicos de modificación existencial.

Principio Biocéntrico Rolando Toro pg.

Tiene un efecto armonizador en sí misma, por lo que no es necesario elaborarlas a nivel de la consciencia.

Las vivencias se elaboran en los órganos, en las glándulas endocrinas y en los neurotransmisores. Las vivencias estimulan la región límbico - hipotalámica y la hipófisis, la cual estimula a su vez, todo el sistema glandular .

Las vivencias en Biodanza están orientadas para estimular los potenciales de vitalidad, sexualidad, creatividad, afectividad y trascendencia, denominados Potenciales Genéticos. Y su finalidad es la

integración y el desarrollo humano mediante la estimulación de las funciones arcaicas de conexión con la VIDA. Biodanza trabaja en la vivencia con la parte sana del ser humano, estimula ésta para alimentar la luz que le habita, y aunque no se niega la existencia de la sombra y sus patologías, Biodanza no hace mención de las mismas, y mucho menos se llevan al terreno vivencial, pues esto va en contra de las premisas fundamentales de su metodología. Al no poder acceder a una vivencia armonizadora por causa de las represiones, nos encontramos con nuestra sombra para así iluminarla con la vivencia integradora en un proceso alquímico que facilita el movimiento y la música.

Características de las vivencias:

- - **SUBJETIVAS:** Se expresan desde la identidad de cada individuo. Las vivencias experimentadas por cada persona son únicas, pertenecen a la intimidad y muchas veces son incomunicables.
- - **INTENSIDAD VARIABLE:** Según la sensibilidad de cada persona, el nivel de conexión consigo mismo, de la cualidad del estímulo que la produce y el tipo específico de vivencia experimentada. En la medida que disminuye la actividad consciente de control y de vigilancia, aumenta la intensidad de la vivencia.
- - **ANTERIORES A LA CONSCIENCIA:** La vivencia es una manifestación del ser que precede la conciencia: el darse cuenta de la vivencia puede ser inmediato o suceder tardíamente. En el

proceso de integración de la identidad y de expresión de los potenciales genéticos, la vivencia tiene prioridad sobre la conciencia.

- - **TEMPORALIDAD:** La vivencia es pasajera; se manifiesta en el momento presente, se producen en el lapso temporal “aquí-ahora”. Constituye una experiencia de génesis actual y tienen carácter único.
- - **DIMENSIÓN CENESTÉSICA:** Conllevan sensaciones de placer, alegría, bienestar y comprometen todo el organismo. La raíz generadora de las vivencias es el sustrato orgánico del inconsciente vital.
- - **VALOR ONTOLÓGICO:** La vivencia ofrece un conocimiento íntimo absoluto, conectado al ser y a la percepción del ser vivo. comprometen la totalidad del ser.
- - **EXPRESIÓN DE LA IDENTIDAD:** Las vivencias involucran la identidad como un todo. Esto significa que tienen influencia en todos los estratos orgánicos, emocionales y existenciales.
- - **CONSECUENCIAS NEUROENDOCRINAS E INMUNOLÓGICAS:** La vivencia es la encrucijada psicosomática, es el proceso de transmutación de lo psíquico a lo orgánico. Vivencias desorganizadoras pueden producir trastornos orgánicos; vivencias integradoras conducen a una elevación de la vitalidad y la salud.
- - **EMOCIONALIDAD:** Dan origen a las emociones.

- - **INFLUENCIA SOBRE EL INCONSCIENTE VITAL:** Las vivencias integradoras son el mayor factor de regulación del inconsciente vital.
- - **LAS VIVENCIAS PUEDEN SER DESCRITAS MEDIANTE EL MÉTODO FENOMENOLÓGICO.**

No necesitan ser analizadas a nivel de la consciencia.

- - **ESPONTANEIDAD:** Poseen la cualidad de lo originario y tienen una fuerza de realidad que compromete todo el cuerpo. Las vivencias no están bajo el control de la conciencia. Pueden ser evocadas, pero no dirigidas por la voluntad.
- - **ORIGINARIA EXPRESIÓN DE NOSOTROS MISMOS:** El poder reorganizador que poseen las vivencias se debe a que constituyen la originaria expresión de nosotros mismos, anterior a toda elaboración simbólica o racional. Las vivencias son el dato primario de la identidad.

Rolando Toro Araneda. Cuadernillo "La Vivencia" pg 5 y 6.

En Biodanza las vivencias constituyen refuerzos positivos ya que van asociadas a situaciones placenteras. Son las vivencias las que inducen efectos modificadores profundos. Pues el proceso de aprendizaje se genera a través de la repetición y la asociación, Así que se estimulan los potenciales genéticos saludables, en busca de un reforzamiento sináptico de los mismos para lograr el reaprendizaje afectivo tan esencial en el proceso de integración.

Este fenómeno de aprendizaje compromete todo el organismo y no sólo las funciones corticales, ya que la percepción de los significados que condicionan la existencia puede influir sobre la esfera emocional y sobre la esfera visceral.

En Biodanza el aprendizaje se propone en tres niveles: el cognitivo/racional, el vivencia/emotivo y el visceral/instintivo, que están neurológicamente relacionados y pueden condicionarse recíprocamente, aunque poseen además una fuerte autonomía.

No hay nada que estimule más al cerebro que el aprendizaje, los conocimientos y experiencias nuevas, son los afrodisíacos del cerebro.

Las propiedades de la neuroplasticidad, la capacidad del cerebro de renovarse y crear nuevos circuitos a cualquier edad mediante los estímulos del entorno y nuestras intenciones conscientes, son tan grandes, que nos permiten crear una nueva forma de ver y habitar el mundo.

Para ello, hemos de activar la neuroplasticidad del cerebro y trabajar con nuestros tres cerebros: neocortex, cerebro medio límbico, y cerebelo o cerebro reptiliano.

Los tres cerebros

***NEOCORTEX \square PENSAR (impulsos eléctricos) Sentido de identidad**

La neocorteza es la arquitecta o diseñadora del cerebro. Nos permite aprender, recordar, razonar, analizar, planear, crear, especular, inventar y comunicarnos. La neocorteza nos conecta con la realidad exterior.

Procesa en general los conocimientos y las experiencias, incorporando nuevas conexiones sinópticas y circuitos. Al aplicar los conocimientos adquiridos, creas una nueva experiencia, y con ella se forman estructuras de neuronas denominadas redes neurales, estas redes refuerzan los circuitos de lo que has aprendido intelectualmente.

***LÍMBICO- HIPOTALÁMICO SENTIR (proceso electro químico) Sentido de Pertenencia**

El Cerebro Límbico situado debajo de la neocorteza, es la región más desarrollada y especializada del cerebro en los mamíferos no humanos. Considera el cerebro límbico como el cerebro químico emocional.

Cuando estás viviendo una experiencia nueva, los sentidos le envían a la neocorteza, un torrente de información del mundo exterior. Las redes neurales se organizan para reflejar este acontecimiento, enriqueciendo al cerebro, incluso más que el conocimiento racional.

En cuanto se activan las neuronas en respuesta a la experiencia nueva, el cerebro emocional produce y secreta sustancias químicas en forma de péptidos. Este cocktail químico tiene una particular huella que refleja las emociones que sientes en el momento. Por lo tanto, las emociones son producto de las experiencias, y estas emociones envían señales a nuevos

genes. Las emociones le señalan al cuerpo que almacene el episodio químicamente y empiezas a encarnar lo que estás viviendo.

***CEREBELO O REPTILEANO $\square \rightarrow$ ACTUAR, (es el subconsciente y los instintos). Sentido existencial**

En el cerebelo o cerebro reptiliano, se almacenan los pensamientos las actitudes y las conductas habituales. Cuando el cuerpo conoce una experiencia más que la mente consciente y se repite de manera automática, significa que la acción se ha memorizado, la conducta, la actitud o la reacción emocional, hasta convertirse en un hábito.

El conjunto de hábitos forman un estado del ser. El cerebelo, es la sede del subconsciente. En el cerebelo se almacenan acciones y habilidades sencillas junto con actitudes memorizadas, reacciones emocionales, acciones repetidas, hábitos, conductas condicionadas y habilidades inconscientes que adquirimos y memorizamos. Procesa una cantidad asombrosa de recuerdos y descarga fácilmente diversas clases de información aprendida en estados programados de la mente y el cuerpo. Por lo tanto, si elegimos crear un nuevo estado del ser, el cerebelo nos permite memorizar un nuevo yo neuroquímico y ahora nuestro nuevo estado del ser se convierte en un estado innato en nuestro subconsciente.

Joe Dispenza. Deja de Ser Tú. Pg 156,157 y 158.

Conforme la música, la danza y el encuentro nos envuelven, nos adentramos progresivamente en el sistema límbico hipotalámico

(emocional), las defensas del neocortex bajan y el control que sostiene la estructura del yo se relaja y permite que la interacción danzante entre los miembros del grupo sea gobernada por el subconsciente. Entendiendo por subconsciente; el territorio que escapa al dominio del neocortex, como los mandatos automáticos, las creencias y patrones de comportamiento que nos rigen. Lo aprendido en nuestra historia de vida, en nuestra interacción familiar, lo dicho y lo no dicho, la ideología que subyace como un estrato nuestra cultura y contexto, hasta los potenciales genéticos más extraordinarios del cosmos, en espera de ser desdoblados y estimulados para florecer y por supuesto los instintos que establecen una conexión directa con el arcaico sentido Biocéntrico.

Aquí es donde las propuestas vivenciales específicas, crean el ambiente enriquecido colmado de ecofactores positivos, que permiten el acceso a las partes inexploradas del subconsciente, que guardan interconexión con las matrices cósmicas de la vida. Evitando así que nos enfrasquemos en proyecciones del pasado para adentrándonos en el sagrado espacio del presente.

Esto provoca el despertar de cofactores positivos, (neurotransmisores) que viajan por todo nuestro cuerpo, físico y emocional, provocando una intensa sensación de bienestar, que nos conecta con las partes luminosas del ser, y como en un juego de espejos, se abre la percepción para descubrir la belleza numinosa en mis compañeros, y estos me reflejan a su vez, mi propia mirada luminosa y eterna.

Cada vivencia es una oportunidad para sumergirnos en el mar profundo y con él adentrarnos en una forma de conocimiento que atraviesa la dimensión racional consciente, filtrándose la mágica energía sagrada, permitiéndonos acrecentar nuestra visión de aquello que esta siendo, así en ese devenir incesante, para volver renovados del viaje afianzando una identidad más incluyente de todo cuanto somos y podemos llegar a ser.

En el caso de que un aprendizaje no abarque estos 3 niveles, los relativos comportamientos resultarán disociados. Así por ejemplo, una persona racionalmente puede pensar en tener derecho a ejercitar libremente la propia sexualidad, mientras que emocionalmente puede sentir miedo o inseguridad y visceralmente puede sufrir de diarrea nerviosa.

Las vertientes cognitivas que trabajan a nivel cognitivo (verbal) se sustentan en la lógica que va de los significados a las emociones. Según Rolando Toro, la comprensión de los significados no modifican las respuestas inmediatas frente a la VIDA, hasta que nos influye también en el ámbito de la decisión.

El neocortex siempre habita en el pasado o en el futuro, el pensamiento no puede organizarse si no utiliza los basamentos del pasado para centrar las bases de su construcción premonitoria. El proceso cognitivo es una sofisticada extensión del instinto, que busca prever los múltiples peligros que pueden presentarse en el futuro próximo. Pero el uso exacerbado que hemos hecho del neo córtex nos ha deslindado

completamente de la realidad, arrojándonos a un plano fantástico en el cual habitamos una película mental, de lo que suponemos sucederá a continuación, que poco tiene que ver con lo que realmente está sucediendo en el plano de la realidad.

La vivencia nos trae de vuelta. Nos desacelera, porque el pensamiento vuela, pero los pies caminan, danzan, se desplazan con toda la dificultad y complejidad que implica el equilibrio de sostener sobre los pies el peso de todo el cuerpo. Ese cúmulo de principio de realidad que nos otorga el cuerpo en movimiento, desplaza a la conciencia, para convertirla en espectadora de un acontecimiento vivo.

Biodanza trabaja con la parte sana de las personas, con sus esbozos de creatividad, con sus restos de entusiasmo, con su oprimida necesidad de amor, con sus ocultas capacidades expresivas, con su sinceridad. Biodanza está movida por una especie de "voluntad de luz para alumbrar la insistente tiniebla" (Artaud). Si es posible hacer crecer la parte luminosa y saludable de una persona enferma, la parte oscura -los síntomas- tiende a desaparecer.

Rolando Toro arneda. Cuadernillo Ars Magna. pg. 5

Biodanza propone el cauce inverso a las corrientes terapéuticas cognitivas; va de las emociones a los significados. En Biodanza la vivencia tiene la prioridad metodológica; no obstante, no se excluye la función cognitiva, la conciencia y el pensamiento simbólico; los ejercicios están destinados a inducir vivencias que sólo posteriormente significarán en la conciencia; a modo de espejo, se registran y denotan los estados anteriores evocados.

La vivencia tiene un valor intrínseco y un efecto inmediato de integración, por lo cual no es necesario que sea analizada a nivel de la consciencia. En Biodanza se propone una descripción de las vivencias personales, como experiencias interiores, sin análisis o interpretación psicológica.

Biodanza tiene un rol fundamental en reformular lo que se entiende como terapéutico. Sale del ámbito cognitivo verbal y se abre al espacio vivencial, no como espacio recreativo, sino como espacio de transformación y desarrollo personal. Advierte un cambio paradigmático que muchas veces pasa desapercibido.

La vivencia integradora “Una Epistemología de la Trascendencia”

La epistemología desarrollada a partir de los estudios de la percepción a través de un abordaje lógico racional llega a ser limitada si se considera que la percepción no depende sólo de los órganos de los sentidos, sino también del contexto emocional de la percepción misma. No es arriesgado, por lo tanto, proponer que la vivencia, con todas sus connotaciones cenestésicas, constituye un modelo de exploración de los orígenes del conocimiento.

Rolando Toro Araneda. “Biodanza” pg. 38.

Dentro de esta monografía busco hacer visible la innegable relación que existe entre la forma en la que pensamos y aprendemos con lo que sentimos y vivimos. Confrontando la idea tradicional del método científico que ve la cognición como un proceso meramente cerebral e

impersonal ante la posibilidad de integrar nuestra racionalidad al universo que nos conforma y del que somos parte.

El término “*epistemología*” deriva del griego “*episteme*” (ciencia) y “*logos*” (discurso), es decir, reflexión filosófica específicamente sobre el conocimiento científico.

El diccionario define la *epistemología* como una parte especializada de la filosofía que estudia los principios, fundamentos, extensión y métodos del conocimiento humano.

A través de los años el hombre ha utilizado “*la ciencia del conocimiento*” o epistemología para esclarecer la forma en la que somos capaces de acceder al conocimiento (a la verdad), con una visión reduccionista en la que pocas veces nos hemos cuestionado si la racionalidad del método científico es la única forma de acercarnos a esa *verdad* que soberbiamente deseamos poseer.

Como humanidad hemos dedicado años de nuestra existencia en validar e invalidar argumentos propios y ajenos, sosteniendo una lucha de egos ciegos donde cuestionamos al otro únicamente desde nuestros intelecto, olvidando que detrás de cada argumento está ese otro, estás tú y estoy yo.

El problema epistemológico de nuestro tiempo será entonces formar a un sujeto con habilidades intelectuales para comprender su realidad o un humano sensible capaz de conocerse a sí mismo e identificarse como

miembro de un todo al que más que comprender, debe amar y preservar.

El Dr. Ricardo Teodoro Ricci describe la epistemología como ese punto de vista desde el cual el sujeto se relaciona con las cosas, con los fenómenos, con los seres humanos y eventualmente con lo trascendente. Éso que se produce en el ámbito personal y cotidiano, también ocurre en el ámbito científico, donde proliferan distintas corrientes y sistemas de pensamiento que resultan ser, en definitiva, formas de ver el mundo.

Por lo tanto, no resulta arriesgado inferir, que la vida es un camino de acceso directo al conocimiento, y ese conocimiento es la naturaleza esencial de todo lo que existe.

Por lo tanto, la vivencia en Biodanza es en sí misma, una epistemología que nos encamina a una experiencia de integración con el todo, es decir trascendente. Pues al anular la distancia entre lo que se siente y la observación propia del sentir, se tiene un acceso automático a eso que se está experimentando. Es una forma de conocimiento subjetivo único e irrepetible que nos permite acceder a la sustancia fundamental de la existencia: La Plenitud de la Vida.

Según Eugenio Pintores, la función central de la vivencia en Biodanza, permite recuperar el aspecto experiencial de la relación cognoscitiva, superar la escisión entre experiencia y conocimiento, y modificar la idea misma de ciencia. La Biodanza propone una epistemología y una teoría del conocimiento absolutamente innovadora, revolucionaria, y el centro de esta revolución concierne esencialmente al concepto de vivencia.

En la vivencia la vida se impone, y el único límite que se nos presenta es aquel impuesto por el neocortex, que ejerce el control y no nos permite abandonarnos, dejarnos devorar por el anhelado retorno a casa, al hogar perdido, ese que llena de nostalgia el alma, ese donde me reconozco divino, sagrado, magnificante, merecedor de amor, respeto y admiración. El paraíso perdido.

La vida dentro de mí, tiene sed de ser reconocida por la vida misma. Y es la vivencia el portal para abandonarme con profundo desapego a los brazos del presente, del universo de cuanto me acontece y que contiene en esencia el abrazo con el infinito.

La vivencia es descrita como una experiencia o hecho que vive una persona, y que contribuye a configurar su personalidad. Vivencias personales, vivencias infantiles; momento subjetivo que modifica tu visión de la realidad.

A partir de dichas experiencias, se construye el conocimiento. Y el conocimiento es el filtro que permea todo cuanto percibimos, aprendizaje que a su vez crea una experiencia que nos permite adquirir un “nuevo” conocimiento.

La manera idónea de penetrar la sabiduría que habita la vida que mueve y autoorganiza todos los funcionamientos de nuestro organismo es la conexión con el instante.

La vivencia atraviesa las murallas de la forma y va directo al fondo, nos sumerge en el mar de sensaciones y emociones y en la medida de nuestra

capacidad de abandono, podemos toparnos con vestigios del pasado personal, ancestral y cósmico. Atravesando el portal de la razón, puedo entrar en conexión con mis sensaciones.

Noto que al desplazarme me duele alguna parte olvidada del cuerpo, ante el roce casual de mi compañer@, descubro una sensación placentera o desagradable, auténticamente esta sucediendo y aunque ésta sensación me lleve a un sinfín de constructos subjetivos, el impulso originario es auténtico.

Pronto mi percepción se limpia de condicionamientos y se agudiza, puedo observar mi sentir aunado a mis sensaciones, este es un despertar de la consciencia sumamente conmovedor, cuando se ha habitado por mucho tiempo en la mente. La consciencia se desplaza lentamente como espectadora, bajando del estrado del juez, ante la conmovedora presencia de un acontecimiento real en tiempo y espacio, en aceptación de lo que es, sobre lo que debiera o quisiera que fuera.

Esas emociones interconectadas con cada célula del cuerpo, están informando a la vida misma, que somos capaces de percibir su presencia.

Cuando uno a través de la vivencia percibe la vida que le habita, es un acontecimiento extraordinario que transforma la manera de percibir la realidad por completo. Cuando uno es capaz de conectar con la vida que le habita, un proceso de transtasis se acelera en las venas y logramos percibir la vida que habita en todo. Es un acontecimiento extremadamente conmovedor pues por instantes estamos plenamente

vivos, conscientes de que somos vida y tenemos la capacidad de reconocerlo. Esta celebración es un torrente de salud para cada partícula que nos habita y que interconectada con cada partícula viva en el universo danza en plena sincronía.

Conocer a través de la vivencia nos guía a la sabiduría más allá del conocimiento lógico. Nos despierta más al sentir que al pensar. La centralidad de la Vivencia ligada con aspectos como la emoción, la música, el movimiento que parecieran estar lejos de cualquier objetivo cognitivo, en realidad están bajo los auspicios de totalidad e integración.

La vivencia es una experiencia visceral inescapable, que nos comunica un sentido preciso de sensaciones y percepciones, y que nos torna en “observador - observado”. Al ser protagonistas del sentir, se supera la distancia entre lo que se siente y la observación del sentir. Merleau-Ponty confirma que en esta experiencia hay una forma de cognición que posee legitimidad científica. La vivencia es una forma esencial de conocimiento, que se genera en funciones tan sutiles y complejas como la percepción poética, el éxtasis y la revelación.

La vivencia es una experiencia radical en la que no existe la distancia entre observador y observado. Es un diálogo íntimo con la complejidad y en cierto modo, una catarsis de la razón que se expresa visceralmente y que, en el lenguaje, se transforma en poesía. Certeza orgánica de donde nace la ética, desde el Bien estar y la belleza en el hacer.

La vivencia me tiene que llevar a conectar con la vida y su numinosidad; es la manera de constatar que mi vivencia es integradora, si me conecta con la vida, no con la muerte, con la construcción, no con la destrucción, con mi luz y no con mi sombra.

LA VIVENCIA Y EL CAMPO CUÁNTICO

Por encima de todo, la mecánica cuántica es: entender la fenomenología del átomo, y todas esas partículas elementales que lo componen.

R. C. Henry, "El Universo Mental". Introducción pg 16.

La física Cuántica es una ciencia que empezó alrededor del siglo XX y donde nombres como el de Max Planck asentaron gran parte de las teorías de las que disponemos en la actualidad.

Se trata de una disciplina tan llamativa como compleja que aspira a definir y entender aquello que no se ve, lo que no se puede medir y todo ese indeterminismo inscrito en las partículas que conforman nuestra realidad.

De este modo algo que podemos saber, es que si viéramos un átomo bajo un microscopio, descubriríamos un vórtice donde giran quarks y fotones. Si nos acercáramos a ellos un poco más, veríamos algo aún más llamativo: **VACÍO**. Porque los átomos no tienen estructura física, lo que les forma es una energía invisible, no materia tangible. La física cuántica nos demuestra que más allá de todo lo tangible y material lo que hay es energía.

Esta energía magnánime que subyace lo tangible y anima a la vida misma, es el sistema nervioso de la consciencia del universo que comanda el cosmos hacia la unión, la organización, la comunicación y el mutuo apoyo en el pleno reconocimiento de que formamos parte de una misma voluntad cósmica.

Vivimos en un universo tridimensional compuesto de lugares, objetos, personas y tiempo; fundamentalmente partículas y materia, que a través de los sentidos experimentamos como formas, estructura, masa y densidad. Es decir, son los sentidos los que producen la experiencia de

realidad física. Todo cuanto existe, existe porque podemos percibirlo a través de los 5 sentidos.

Si el espacio vacío, se compone de ondas de energía que acarrean información y ésta fuerza organiza nuestra estructura física y su funcionamiento, en este caso tiene sentido referirse al campo cuántico como una **inteligencia invisible**. Y dado que la energía es la base de cualquier realidad física, la inteligencia que acabo de describir se autoorganiza a sí misma en materia.

El campo cuántico es energía potencial invisible capaz de organizarse a partir de ella en partículas subatómicas, átomos, moléculas y por último en cualquier posibilidad del universo.

"Si consideramos que en el nivel más profundo de nuestro ser estamos todos conectados íntimamente en un campo unificado donde todos somos uno, es muy fácil comprender como nos influimos mutuamente. Y cuando contactamos este campo unificado del ser, avivamos esa unidad, esa armonía, y esa coherencia en la consciencia colectiva de la sociedad. Y al hacerlo, todos parecemos fluir juntos con más armonía."

- Dr. John Hagelin

En cada uno de nuestros átomos reside parte de ese polvo de estrellas con el que se originó el propio universo. De algún modo, tal y como lo afirma el Dalai Lama: *"todos estamos conectados y formamos parte de una misma esencia"*.

La conexión entre la física cuántica y la espiritualidad es para el Dalai Lama algo evidente. Según él, todos los átomos de nuestros cuerpos incluyen parte de ese antiguo lienzo que conformó el Universo en el

pasado. Somos polvo de estrellas y estamos conectados biológicamente a cualquier ser con vida; somos seres de energía invisible que esta vibrando, entidades unidas a su vez a todo lo que existe.

Esta energía invisible, posee una intrínseca inteligencia que comanda la vida hacia la autoorganización. Esta inteligencia universal es la que mueve a la vida en una interconexión de procesos que cocrean la evolución. Esta fuerza es la mente universal que anima cada aspecto del universo material. Esta misma inteligencia, es la que hace que el corazón lata y calcule la cantidad de reacciones químicas por segundo que se dan en cada célula. Esta conciencia es también la que anima a los árboles a producir frutos y a las galaxias a formarse y desintegrarse. A esta inteligencia es lo que Rolando Toro llama Principio Biocéntrico, el cual da vida al Inconsciente Vital, que a su vez es Esa Energía encarnada en cada célula.

El inconsciente vital es una forma de cognición celular que crea regularidades y tiende a mantener funciones estables. Sus manifestaciones en el escenario de la conciencia cotidiana son: el humor endógeno y el estado cenestésico de bienestar o malestar.

El concepto de inconsciente vital permite comprender con profundidad el principio biocéntrico como 'tendencia' cósmica que genera vida. El inconsciente vital está en sintonía con la esencia viviente del universo.

R.T.A. (Cuadernillo de Principio biocéntrico e inconsciente vital. pg. 4)

La vivencia impacta de forma directa en el inconsciente vital, entra en conexión con éste campo de energía invisible sin que el neocórtex lo advierta.

Pero eso, no es lo que nosotros percibimos. Hemos perdido el hilo invisible que nos une a esa inteligencia amorosa, sublime y perfecta. Incluso hemos olvidado que somos seres creados y formados por esa inteligencia suprema.

El Cuerpo Cuántico- vivencial

“Los físicos cuánticos descubrieron que los átomos físicos están compuestos por vórtices de energía que giran y vibran de forma constante; cada átomo es como una peonza inestable que irradia energía. Puesto que cada átomo posee una energía característica (inestable), las agrupaciones de átomos (moléculas) irradian en conjunto unos patrones de energía específicos. Cada estructura material en el universo, lo que nos incluye a ti y a mí, irradia un sello de energía único y característico”.

(“La Biología de la creencia”. D Bruce H. Lipton pg. 76)

Los átomos son el componente básico de todo cuanto existe en el universo físico, y éstos son regidos por las leyes de la física cuántica. El mundo subatómico de electrones y fotones no se comporta de ninguna manera como el mundo macroscópico con el que estamos familiarizados. Este espacio vacío, en realidad no está vacío, sino lleno de energía, como lo mencioné con anterioridad. Se compone de una enorme gama de frecuencias energéticas que forman una especie de campo de información invisible e interconectado. Toda realidad física no es más que energía que existe en una inmensa red más allá del espacio y el tiempo. Esta red, contiene todas las posibilidades, y nosotros podemos hacer que se materialicen por medio de nuestros pensamientos, sentimientos, conciencia y enfoque.

“Cuando la mente y el cuerpo actúan unidos cuando nuestros pensamientos son afines a nuestros sentimientos cuando nos encontramos en un nuevo estado del ser estamos enviando una señal Coherente a la antena de lo invisible”.

Joe Dispenza (Deja de ser tú)

Como cada átomo tiene su determinado campo de energía o su impronta energética, cuando los átomos se reúnen para formar moléculas, comparten sus campos de información e irradian en sus únicos patrones combinados de energía. Si todo lo material que existe en el universo irradia una determinada impronta energética que es única, porque todo está hecho de átomos, tú y yo, también irradian nuestras improntas energéticas determinadas.

Estamos transmitiendo información como energía electromagnética, basada en nuestros pensamientos y sentimientos. Cuando cambias tu energía para modificar una creencia, percepción sobre ti, o tu vida, estás aumentando la frecuencia de los átomos y las moléculas de tu cuerpo físico de modo que incrementa su campo energético.

Cada vez que experimentas sentimientos de gratitud, amor, perdón, compasión, alegría, estás haciendo que tus átomos giren más aprisa y difundes un campo más potente de energía alrededor de tu cuerpo, lo cual afecta a tu materia física. Las partículas físicas de las que se compone tu cuerpo responden entonces a una energía elevada. Te vuelves más energía y menos materia. Eres más onda vibratoria y menos partícula. Usando tu cuerpo cuántico, estás creando más energía para que la materia vibre a una frecuencia más alta y tu cuerpo físico responda a una nueva consciencia.

La inducción frecuente de determinados tipos de vivencias reorganiza las respuestas frente a la vida. La acción reguladora de los ejercicios no se ejerce sobre el córtex cerebral voluntario, sino sobre la región límbico-hipotalámica (centro regulador de las emociones).

Rolando Toro Araneda

Cuando llegamos a la conclusión de que nuestro vehículo biológico y fisiológico está hecho de lo mismo que el resto del universo y nos topamos con la idea de que toda la realidad física, está formada de lo mismo y de que en ella hay un principio unificador, se rompe la separación entre cuerpo y alma no como un concepto, sino como una experiencia. Entonces estamos listos para entregarnos al poder transformador de la vivencia más allá de los límites del aula, comprendiendo que cada instante de nuestra vida tiene potencial para ser vivencia integradora.

LA VIVENCIA DEL ESPACIO/ TIEMPO AL TIEMPO/ESPACIO

“Identidad, Trance y Regresión”

La Biodanza es un sistema en el cual los movimientos y las ceremonias de encuentro, acompañados de música y canto, inducen "vivencias" capaces de modificar el organismo y la existencia humana a diversos niveles: inmunológico, homeostático, afectivo- motor y existencial.

R.T.A

Si las leyes de Newton son la expresión externa de las leyes físicas y materiales del espacio-tiempo, una región donde hay más espacio que tiempo, podríamos decir que en cierto sentido las leyes cuánticas funcionan a la inversa. El campo cuántico es la expresión interna de las

leyes de la naturaleza: un campo invisible de información y energía que unifica toda materia.

Este campo inmaterial organiza, conecta y gobierna a las leyes de la vida. En ese plano hay más tiempo que espacio, hablamos de una región en la que el tiempo es eterno. Dicho de otro modo, en éste plano de percepción, se rompe la disociación entre tiempo y espacio, pues se experimenta la unidad.

Cuando retiramos la percepción de lo conocido, de los detalles que nos obsesionan, de los defectos de nuestro cuerpo o cosas que nos desagradan y nos entregamos al movimiento provocado por la música, logramos ir a esferas de nuestro ser que están integradas con matrices cósmicas más amplias, más extensas, que nos conectan con el misterio de la vida, con lo desconocido. Cuando logramos entrar en la región del no tiempo, es cuando nos encontramos con el ser eterno.

El paso del mundo de los sentidos, a los mundos que trascienden los sentidos, pero con la plena consciencia de que el vehículo hacia esos mundos son los sentidos.

Cuando habitamos plenamente en el cuerpo y lo llevamos a la alquimia del movimiento a través de la música a desapegarse de la mente, cambia la percepción del tiempo y el espacio, cambia la imagen de uno mismo y del entorno, abriendo espacios de trascendencias que nos dejan entrever que al final todo es parte de lo mismo, todo es energía pulsante, vibrante y eterna.

En Biodanza, es a través del trance que nos conduce a la regresión, que accedemos a la plena presencia y así nos desplazamos de la percepción ordinaria del mundo material y conceptual, al mundo inmaterial del campo unificado.

Según abrimos el foco de atención amplificando los múltiples aspectos del ser, nuestra percepción se desplaza para cobrar consciencia del mundo interior de energía, vibración, frecuencia y presencia, y logramos percibir como esta energía interna es inseparable de lo que generamos en nuestro entorno. Realmente esta integración permite la coherencia, o quizá la capacidad de afirmar que como es adentro es afuera. Al conocerme mejor, logro moldear la energía de lo que anhelo vivir. Y las preguntas existenciales que Biodanza lanza como un regulador de plenitud: ¿Qué quiero? ¿Dónde lo quiero? Y ¿Con quién? Comienzan a alinearse conforme la identidad va ganando terreno en la consciencia intersubjetiva.

En este viaje continuo que propone Biodanza, entre la identidad y el proceso regresivo, poderoso proceso de regeneración celular y reparación afectiva. La regresión, función natural del ser humano, a través del trance nos lleva a un espacio de reparación, que la propia inteligencia biológica dirige, proceso lejano a la consciencia, pero al volver nuevamente al sentido de identidad, la vivencia regresiva deja una impronta, una huella, que modifica la percepción consciente del tiempo y el espacio.

El trance implica un “tránsito” desde un estado de consciencia de identidad del ser espacio-temporal, al ser eterno, sin espacio ni tiempo.

La regresión nos lleva a un viaje a través del tiempo para revivir las percepciones sensoriales, emotivas y físicas experimentadas en la etapa pre y perinatal.

La música y el grupo, actúan sobre el cerebro primitivo (límbico-hipotalámica), disminuyendo el control del cortex favoreciendo la entrega vivencial. Si lo hacemos profundamente, el corazón se abre, pulsando suave y rítmicamente tornándose coherente. Cuando el corazón funciona con coherencia, el cerebro también lo hace, y cuando la autopercepción se retira de la escena, trascendemos nuestra ubicación concreta y el tiempo cronológico, entrando en una frecuencia cerebral “alfa y zeta” conectando con el sistema nervioso autónomo. Cuando el sistema nervioso autónomo se activa, procede de inmediato a restaurar el orden y el equilibrio, lo que genera coherencia y armonía en el corazón, el cerebro, el cuerpo, y el campo de energía.

Para llegar al estado supremo de regresión, al origen, se sugiere la Biodanza Acuática, ésta se induce a través del trance en el agua. El trance en el agua se caracteriza por el abandono de las fuerzas internas y externas y la disminución de la corriente de pensamientos. Al salir del estado de regresión que produce el trance, frecuentemente se pasa a un estado de consciencia aumentada o expandida respecto a la consciencia ordinaria.

Conforme las defensas racionales abandonan el escenario de la mente, y las caretas de la identidad se disuelven entre el agua y las sutiles caricias del encuentro. Sin notarlo estamos siendo sutilmente transformados. Cuando logramos adentrarnos plenamente en un estado regresivo,

hemos también abandonado las defensas de lo que creemos ser, para fundirnos en el ser en sí mismo. Nuestra energía se disuelve en el gran campo de energía como un terrón de azúcar y así podemos acceder a una conmovedora sensación de ser todo, estar en todos los lugares y habitar un sin tiempo que abraza todos los tiempos.

Al volver nunca somos los mismos, nuestra identidad se torna más flexible, maleable, pues sin darnos cuenta, estamos vibrando en esferas más altas de energía gobernadas por el campo cuántico.

MATERIA Y ENERGÍA

“De los Potenciales Genéticos a la Integración.”

Las relaciones de transformación materia-energía son evolutivas y constituyen diversos niveles de integración de la vida. La materia-energía sólo puede generar un organismo vivo, cuando el polvo cósmico obedece a una matriz previa de organización.

R.T.A

En la física cuántica, la materia se define como una **partícula** sólida, y el inmaterial campo energético de información se puede definir como **onda**.

A menor vibración en la frecuencia de un átomo, éste será más partícula y permanecerá más tiempo en la realidad física. La materia nos parece sólida, aunque se componga principalmente de energía, porque todos los átomos vibran a la misma velocidad a la que nosotros vibramos. Mientras vibre a mayor velocidad un átomo, más energía generará, y menos tiempo pasará en una realidad física. Aparecerá y desaparecerá demasiado deprisa.

El universo físico pese a parecer componerse solo de materia, comparte un campo de información (campo cuántico) que unifica hasta tal punto la materia y la energía que es imposible considerarlas entidades distintas.

Cuando hablo del espíritu, me refiero a ese campo energético presente en todo cuanto existe, lo que es importante aclarar, es que siendo la materia energía densificada, eso significa que el cuerpo, no es el vehículo del espíritu, sino que el cuerpo mismo es espíritu encarnado.

Sin la capacidad para renovarse, ningún organismo podría sobrevivir. Este proceso de renovación sólo es posible mediante actos de regresión y reprogramación, una especie de resonancia permanente con lo originario.

Las investigaciones actuales sobre el potencial genético, permiten concluir que el número de potencialidades que el ser humano expresa a través de su vida, es una parte mínima del total contenido dentro de su dotación. Existen millones de combinaciones dentro de la doble espiral del ADN. La expresión de los genes está regulada por un verdadero “reloj genético” y algunos genes se expresan tardíamente, mientras otros lo hacen en períodos tempranos de la vida. Dentro de las cadenas existen enormes segmentos silenciosos de potencialidades inexpressadas y desconocidas. Es importante comprender que el soporte genético, que antiguamente se concibió como una estructura sellada del destino, atesora millares de potencialidades que sólo esperan la posibilidad de expresarse. La creación de nuevas opciones, mediante la concentración de ecofactores, desflagrarán expresiones genéticas imprevisibles.

Biodanza es un portal de expresión genética, pues propone un ambiente repleto de ecofactores positivos, que a su vez estimula cofactores internos que impactan directamente en la expresión genética. Esta transformación puede ser tan profunda, que se manifieste en aspectos físicos y materiales, pues accedemos al campo unificado que rodea cada célula y al modificar la información por medio del incremento de su frecuencia vibratoria, la energía de éste campo modifica la célula desde la raíz.

Para Biodanza la salud está dada por el nivel de integración con uno mismo, con el otro y con la totalidad.

A través de la vivencia integradora constante, se van entrelazando los potenciales genéticos que progresivamente se van deflagando en nuevas posibilidades que impactan directamente en nuestra forma de percibir la realidad. La propia identidad se abre a dimensiones insospechadas, de alcance ilimitado. La consciencia se expande y junto con ella la capacidad afectiva. Emprendemos un proceso vivencial, que transforma el pensamiento cartesiano que se experimenta separado de todo y de todos, a la intersubjetividad que nos permite experimentar la interconexión que nos une y afecta todo cuando existe.

PROCESO DE TRANSFORMACIÓN FENOMENOLÓGICA DE LA CONSCIENCIA

A TRAVÉS DE LA VIVENCIA INTEGRADORA

La evolución humana es un proceso reticular, no lineal. El sentido de optimización que le sirve de guía es la inteligencia afectiva, lo que hace posible un trabajo de grupo integrador, capaz de estimular la expresión de la identidad en todas sus dimensiones, no sólo en los estrechos cauces de una determinada cultura. El proceso de cambio requiere, por lo tanto,

una visión que trascienda al individualismo, a las ideologías y a las creencias, para realizar un tipo humano relacional, afectivo y onto-cosmológico.

R.T.A (Cadernillo Aplicaciones y Extensiones de Biodanza).

Para abordar este punto me gustaría partir de la visión de la fenomenología. La fenomenología: es el estudio de las diferentes estructuras de la consciencia que son experimentadas desde el punto de vista de la primera persona, es decir, desde la subjetividad.

Partimos del hecho de que todo lo que existe está relacionado, hay una "mutua dependencia". Así, todos los fenómenos están marcados por este "vacío de naturaleza intrínseca". Como lo afirma la física cuántica, los átomos no tienen estructura física.

Por lo tanto, este vacío, permite la interconexión que anima al ser, a través de la observación que imprime la impronta del significado de cada cosa para poder conocerle.

Por lo tanto, la fenomenología nos enseña que no somos sin el otro. Que el fenómeno no tiene características propias. Es el otro quien se las da. Lo único que nos revela el fenómeno son datos sensoriales: formas, intensidades de luz, olores, sabores etc.

Para ello, es necesario comprender la naturaleza de los fenómenos, pues aquello que es intrínseco al fenómeno es un misterio imposible de conocer.

Estamos determinados por aquellos conocimientos que nos han sido dados a partir de nuestro contexto particular de vida, esto se extiende desde el lenguaje, aquello que subyace al mismo, la cultura y el medio en el cual hemos crecido, así como todo concepto que nos ha sido

transmitido para relacionarnos con el medio, el otro, e incluso con nosotros mismos, permeando la forma en que percibimos la realidad interna y externa y construimos pensamientos, creencias, juicios, valores y las emociones que estos nos generan dándonos sentido a nuestro estar en el mundo, generándonos una sensación de pertenencia. Es por esta razón que aquello que creemos conocer, no es otra cosa que una proyección de nuestra mente permeada por lo mencionado con anterioridad, así que lo único que podemos conocer es aquello que guarda nuestro mundo interno, con el cual nos relacionamos todo el tiempo. Eso significa que la verdadera fuente de conocimiento alberga en el interior, pero sólo a través del otro podemos proyectar eso que estamos siendo para poder mirarnos. El otro es el espejo.

La separación de lo que mi mente produce en relación a lo que verdaderamente hay afuera, corresponde al salto de la física clásica a la cuántica, donde se produce una transición cognitiva en el entendimiento de lo que el YO es, y por lo tanto la persona. Éste cambio se basa en la vivencia sostenida de la trascendencia que envuelve al ser, a través del encuentro.

En cuanto se produce ésta diferenciación, se produce una imposibilidad de generar pensamientos dogmáticos, ya que se despierta a una consciencia profunda de que todo lo que nuestra mente genera, está basado en conceptualizaciones vinculadas a nuestra experiencia personal y colectiva del pasado y el fenómeno real, solo existe en tiempo presente.

A su vez la incorporación de dicha revelación, crea las bases cognitivo/vivenciales, de un discernimiento afectivo y asertivo respecto a la visión del ser humano.

Es a través de este discernimiento que se abren las puertas al reconocimiento de la subjetividad, de los fenómenos y su mutua dependencia.

Amit Goswani, profesor de física en la universidad de Oregón nos indica, que el comportamiento de las micropartículas cambia dependiendo de lo que hace el observador. Cuando un observador mira, aparece un tipo de onda, cuando el experimentador no actúa, no hay cambio. Es decir, que es a través del vínculo, de la interconexión existente, que nos cocreamos.

En el terreno del encuentro vivencial, éste discernimiento afectivo, primero se manifiesta a través de una empatía basada en la comprensión de que el otro percibe y concibe el mundo a partir de sus propios marcos referenciales. Por lo tanto no doy por sentado ni genero suposiciones respecto a lo que le sucede, me aproximo en consciencia de mi desconocimiento y más bien busco a través del encuentro adentrarme al mundo interno que construye mis propias vivencias y percepciones.

Esto lleva al individuo a un acercamiento con el otro, donde lo importante no es el fenómeno en sí, ya que desconozco sus causas, condiciones y motivaciones, más bien el interés se enfoca en la experiencia que co-creo con este “otro”.

Cuando este discernimiento aún no está presente, el encuentro se basa en una vivencia cartesiana, en donde uso mis marcos de referencia para entender las causas y condiciones del otro, pues no soy capaz de

concebirlo como un fenómeno subjetivo dotado de un marco de experiencia completamente diferente al mío. Esto nos lleva a la falsa creencia de que sabemos lo que al otro le sucede, lo que piensa y siente y por lo tanto tenemos el derecho y la facultad de afirmar lo que le sucede.

La vivencia integradora, acalla el neocortex suprimiendo el uso del lenguaje, abre un portal al encuentro haciendo a un lado lo conceptual, para experimentar lo real, lo que permite que la persona no asuma ni busque desde sus referentes experienciales comprender al otro, sino más bien conforme se adentra en la vivencia del movimiento en el espacio y el tiempo gobernado por la música, genera progresivamente un deseo genuino de interiorizar junto con el otro, en el entendido de que se desconocen las causas y condiciones que acompañan su experiencia de vida, pero con la oportunidad de cocrear una vivencia en tiempo presente, que desemboque en una genuina comunión, que en los marcos de los ecofactores positivos que propone Biodanza, nos puede llevar a un lugar nuevo de mutuo desenvolvimiento de nuestros potenciales genéticos desconocidos.

Sentadas las bases del entendimiento del fenómeno como subjetivo, comienza un proceso más amplio de verdadera empatía y es posible dar el paso siguiente a un enfoque basado en la experiencia y en la co-construcción de ésta, ya que se abren las puertas a la intersubjetividad. Se vivencia el poder de la mutua afectación en pos de la mutua innovación.

A partir de la consciencia de ésta intersubjetividad, se estimulan procesos de mutuo desenvolvimiento, pues se tiene plena consciencia de que todo lo bueno que genero para otro, lo estoy generando para mi. Dado que no existe un “otro” como tal, éste esta intrínsecamente ligado a todo cuanto le rodea, a mi, en el instante del encuentro, por lo tanto beneficiar al otro, es beneficiarme a mí mismo.

Así una consciencia ética altamente intersubjetiva brota del manantial puro de vida del encuentro. Y su propósito se centra exclusivamente en la co-creación de la vivencia, que nos lleve a ambos a movernos hacia un nuevo conocimiento, más amoroso, compasivo, incluyente y expansivo de lo que es la vida que nos habita y rodea, más allá de nuestro contexto, de nuestras creencias o valores. Creamos junt@s un encuentro y comunión que desenvuelve a la matriz en el acuerdo amoroso que beneficia a la vida toda.

Significa que todo cuanto percibo es subjetivo, y el otro también percibe desde su subjetividad. Y en esta mutua proyección vamos construyendo nuestra identidad. Esto es la fenomenología del ser.

En esta interrelación, somos un fenómeno en constante transformación. La transformación que opera en el ser humano es mucho más que un cambio. La transformación lleva a una metamorfosis que necesita de cultivos y procesos. Y en este proceso se accede a una fenomenología del ser y de los afectos, un tejido electromagnético, o estado del ser, destinado a la experiencia trascendental del amor universal.

Es este proceso a través del cual el ser humano amplía su consciencia de la realidad, se va progresivamente transformando el corazón. En una

danza de integración conmigo mism@, que no se puede separar de la integración con el otro y con el todo, pues los tres niveles de integración están íntimamente interconectados y pertenecientes a la Gran Matriz Cósmica generadora y dadora de vida universal.

Dios interior soñado en cada criatura

único y diverso,

permite que pueda ser yo mismo inconsciente como el agua que es agua o el fuego que es

fuego.

Que pueda ser yo con ese rumor de mar en el corazón.

Con esa obsesión de imposibles.

Que pueda ser digno de la noche, un sonido dentro del caracol abandonado en la playa.

Fragmento Poema Rolando Toro Araneda

LA DANZA DE LA VIDA

Un Sistema de Desarrollo Ético-Afectivo

Nuestro abordaje epistemológico parte de la percepción de la “Unidad Suprema de la Vida”, en un programa implicado que guía la construcción del universo.

(Rolando Toro Araneda)

Biodanza involucra al humano no sólo como sujeto vivo en su conjunto sino también como sujeto conocedor que está vinculado a la pertenencia de los hechos y objetos, a su interacción con el todo.

Rolando Toro habla de una nueva inteligencia, con un enfoque de la realidad capaz de contener múltiples discursos, discursos con capacidad de dar voz a la complejidad de las relaciones e interacciones del hombre con la realidad.

Esa alquimia se presenta en el relato de vivencias que no es sólo una descripción fenomenológica en el sentido de Merleau Ponty; es en realidad, un modo de conexión profunda con un@ mism@ y con los miembros del grupo. Una entrega generosa y auténtica de la intimidad, un acto de confianza.

El relato de vivencia es una oportunidad de describir lo que se siente, en un mundo que todo el tiempo toma en cuenta el pensar, ir más allá de comentarios racionales o interpretativos, es un regalo. La descripción de las vivencias es una forma de poner en palabras, estados interiores, un desafío de expresión en la confianza de saber que seremos escuchad@s, recibid@s y contenid@s en nuestra emoción.

La fenomenología del ser es fundamental en el desarrollo ético. Esta se basa en la experiencia como el principal agente de cambio en el individuo. Las experiencias transforman al ser desarrollando su carácter ético, por lo que resulta de vital importancia el cuidado de las mismas y la consciente cultivación de éstas. He aquí la importancia de la cualidad de las vivencias propuestas en Biodanza.

La intersubjetividad como la interconexión de los fenómenos, teoría comprobada a través de las investigaciones generadas por la física cuántica. Ahora sabemos que la observación del fenómeno afecta al fenómeno observado, así como el fenómeno observado afecta su observación. Sin la presencia del fenómeno no se podría generar consciencia respecto del mismo, ni mucho menos proyectar sobre él. De la misma forma si no existiera un observador que generara consciencia respecto del fenómeno, éste no podría ser conocido, es este discernimiento el que devela una **mutua dependencia**, estamos vinculados en una interdependencia epistemológica.

En el plano de las interacciones, la intersubjetividad es el desarrollo de la afectividad, en el cual el enfoque está centrado en la experiencia y no en los personajes de la misma.

Cuando el enfoque se centra en la experiencia, no en el beneficio propio ni en el del otro, sino en los ingredientes que construyen la vivencia y se busca generar a través de esta, un movimiento hacia un conocimiento innovador, donde prevalezca la expresión de nuevos potenciales, a partir de éste, se genera un estado de respeto, amor y cuidado.

Cuando se tiene plena consciencia de la construcción constante e inevitable de experiencias dinámicas y en constante devenir, se trascienden las conceptualizaciones ontológicas respecto del otro y de mi mismo, se evitan las generalizaciones, juicios, dogmas, acusaciones inmediatas y búsqueda de culpables y se logra una visión más amplia de los sucesos y por ende un estado de ecuanimidad que sienta las bases

de la inteligencia afectiva, lo que se termina cristalizando en experiencias transformadoras y benéficas para todas las partes.

Así se edifica en la consciencia una ética afectiva que trasciende los valores contexto-dependientes, las creencias e ideologías, pues mi comportamiento ya no se rige por mis conceptualizaciones, sino se basa en las posibilidades de aquello que soy capaz de cocrear en pos del beneficio de todos los involucrados.

FRAGMENTOS DE MIS VIVENCIAS CUÁNTICAS

Me abro al misterioso donde la Biodanza ha de hermanarnos en una sola mirada, en los silencios, en la progresiva danza que nos envuelve. Me abro a una nueva tribu, que el día de hoy elijo llamar humanidad.

BIODANZA Y MODELO TEÓRICO

Soy un ser de moléculas danzantes, mi espíritu danza, entró en vibración con las moléculas del agua, en el vehículo del mundo emocional.

INCONSCIENTE VITAL Y PRINCIPIO BIOCÉNTRICO

Crece raíces de mi vientre, siento la danza de mis potenciales sembrados desde tiempos ancestrales. Se levantan las ramas por encima de mis hombros, mi identidad se levanta de los escombros de los juicios

y me permito volver a nacer con carne nueva, con ojos nuevos para mecirme en la libertad de las estrellas.

LA VIVENCIA

¡Yo Soy Sandra!

¿Soy yo quien llama a mi identidad? O ¿Es ella quien me llama?

La siento elevarse sin tiempo, más allá de los siglos de las horas. Mis palabras se derriten, se hacen canto, murmullo, silencio. Y en el íntimo portal de mi corazón palpitante, mi esencia grita su nombre arcáico.

IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

Te veo...en tus ojos los destellos de galaxias encendidas. La vida que corre por mis venas se agita ante la conmovedora presencia de mi en ti. Animados por las mismas fuerzas el amor nos danza y susurra al oído las melodías del infinito.

ASPECTOS BIOLÓGICOS

Un remolino de pasión se enciende en mi pecho como una giralda. Trance de éxtasis, lluvias de caricias, torrentes de hormonas circulando en mi cuerpo encendido ante el fuego de la contundente presencia de la vida.

ASPECTOS FISIOLÓGICOS

Hoy más que nunca siento en mis células, en el latir de mi corazón, en mi respirar, en mis sentidos, en mis membranas, en mi cuerpo físico, en mis sistemas, en mis órganos, en mi ser, en mi alma el movimiento constante del océano, los ríos, el viento, las nubes, la brisa, la rotación y traslación de la tierra, el trinar de las aves, el zumbido de los insectos; en corto, el cosmos en mi ser.

TRASCENDENCIA

En una ronda de miradas me sentí muy feliz, con la fuerza, la presencia y la entrega que me ha regalado mi sexualidad... me sentí feliz, al mirar, al besar; ame ver, sentir, vibrar a mi tribu amada, ya la puedo nombrar así...

SEXUALIDAD

Las voces galopando en las paredes de mi vientre, del útero cósmico del temazcal. Entrelazadas las manos, las voces, los silencios... Ahora no se dónde termino yo y comienza el otro. ¿Acaso hay algo que nos separe?...

ARS MAGNA

CONCLUSIONES

A lo largo de nuestra historia nos hemos enfrentado a la hostilidad entre lo físico y lo emocional. Llevando por un lado a una visión totalmente enfocada en el alma del hombre, descalificando al cuerpo y su realidad física. En sentido opuesto exaltando la concepción física que deja en silencio el entorno emocional. Lo anterior es paradójicamente una privación de la trascendencia a las manifestaciones de la vida tal como son. Esta hostilidad se asemeja a la intención de analizar al hombre sin cuerpo o analizar a la tierra como un conjunto de materia inanimada.

Ante esto, Biodanza propone el retorno a lo sagrado de la materia, del cuerpo, de la vida como propuesta central del ser. Una vez más, de un conocimiento que busca la integración de todos sus factores.

La unidad que la Biodanza pone en la base de su concepto a partir del Principio Biocéntrico consiste en asumir en forma radical la perspectiva sistémica que supera la disociación entre cuerpo y espíritu, entre sujeto y objeto, entre lo particular y lo universal, y en último término, en el ámbito del conocer la asertividad cognitiva en su complejidad.

Verónica Toro y Raúl Terren. Biodanza Poética del Encuentro. Pg 23

La concepción integrada y global del conocer, posee contenidos emocionales, viscerales, estéticos y místicos.

La identidad es inmutable y sin embargo está en permanente transformación. Biodanza es un vehículo para facilitar la expresión y la integración de la identidad de las personas.

Lo que tenemos que modificar es el control de la mente consciente sobre las emociones y el cuerpo.

La vivencia en Biodanza, promueve un cúmulo de estímulos enriquecidos, que proveen a la vivencia las cualidades específicas para despertar en el ser una profunda sensación de unidad, invitando a la expresión de los potenciales genéticos, que a través de la interacción grupal en la unidad de música-movimiento, se entrelazan las subjetividades co creando nuevas versiones de si mismos.

Porque tenemos más energía de la que recibimos.

Tenemos luz en los ojos y pájaros migratorios

porque lo imposible puede suceder.

Nuestros pasos plenos de convicción

por laberintos de amor...

Argonautas por el mar desconocido

en busca del becerro interior

porque tenemos la energía del milagro.

La ilusión, el brote en el roble cortado

el huracán con nombre de mujer

y el corazón palpitando

aún sin amor

porque lo imposible puede suceder.

Fragmento del Poema "Lo imposible puede suceder" R.T.A

El proceso de integración de un ser humano no se da de forma lineal ya que pasa por estados subjetivos donde interviene la historia, la formación, los saberes, vivencias y experiencias.

Somos primos de las flores y de las aves del viento que nos fecunda.

Somos de los países del mar,

somos los descendiente enloquecidos de las conchas.

Somos, en el sueño de la tierra, crisálidas y larvas,

formas de estrellas, y en los abrazos eternos respiramos la luz cósmica.

Y del amor volvemos a aprender los circuitos exquisitos
de la inteligencia divina, el sentir palpitante de la vida.

Poema RTA.

Así que biodanza, es en si mismo un camino de trascendencia y desarrollo ecológico del ser, donde es considerado en todas sus partes, unido desde el centro al centro del cosmos “La Vida”.

Somos polvo de estrella que no solo guarda en su interior las claves de la evolución, también guarda la memoria ancestral de todos los tiempos, todos los lugares, el rostro de la belleza y de la miseria y más allá de las formas, su alianza con la vida por ser parte de la misma.

Esta monografía es un regalo para mi alma, pues me permite saber que estoy en el camino correcto para mi propia evolución y por lo tanto para la de tod@s aquell@s que rozan mi vida.

Gracias Biodanza por tanta luz, gracias matrices cósmicas de miradas y caricias amorosas. Gracias Rolando por hacerme parte del milagro, que te fue revelado.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rolando Toro Araneda. Cuadernillo de Afectividad pg. 17.

Rolando Toro Araneda. "Diseño del Apocalipsis". Cuadernillo de Acción Social . pg. 26.

Biodanza: Lectura Corporal y Estructuras del Carácter por Centro Kerala (Visitar sitio)

Biodanza y Bioenergética por Océano que Danza "Psicología del Cuerpo". (Visitar Sitio)

Wilhelm Reich" por Dra. Aymara de León, Psicología Contemporánea, Guatemala

(Visitar sitio)

"James Hillman, El alma del mundo y la Enfermedad del Mundo" - Javier Esteban

Entrevista a James Hillman por Scott London en la Serie "Insight & Outlook"

(Visitar sitio)

Revista Argentina de Biodanza "Primavera 2014" Cuadernillo "Definición y Modelo

Teórico de Biodanza"

*Ricardo Pastene Beytía, Pedro Labbé Toro, y Manuel Moya Delgado. Cuadernillo
Inconsciente Numinoso. Edición Junio 2020. Pg. 3.*

Rolando Toro Araneda. BIODANZA. Principio Biocéntrico. Índigo.

*Rolando Toro Araneda. Nuevo Paradigma para las Ciencias Humanas, La Vida como
Matriz Cultural. pg 15.*

Rolando Toro Araneda. Cuadernillo "La Vivencia" pg 1, 5 y 6, 21 y 22.

Rolando Toro arneda. Cuadernillo Ars Magna. pg. 5

Joe Dispenza. Deja de Ser Tú. Pg 156,157 y 158.

Rolando Toro Araneda. "BIODANZA". pg. 38.

Ana Luisa Ponce Miotti, Afectividad y comprensión, p. 13 y 16.

Dr. Ricardo Teodoro Ricci, Acerca de una epistemología integradora 1999.

*Eugenio Pintore, Biodanza: Una nueva Epistemología. Artículo revista Biodanza,
Noviembre 1996.*

Rolando Toro, Elementos de Epistemología IBF.

W. James (1884) en Ch. Calhoun y R. Solomon (1984) p. 143.

R. C. Henry, "El Universo Mental". Introducción pg 16.

R.T.A. (Cuadernillo de Principio biocéntrico e incosciente vital. pg. 4)

("La Biología de la creencia". D Bruce H. Lipton pg. 76)

R.T.A (Cadernillo Aplicaciones y extensiones de biodanza).

Verónica Toro y Raúl Terren. Biodanza Poética del Encuentro. Pg 23